

Alerta a la comunidad científica en ciencias de la salud

An Alert to the Scientific Community in Health Sciences

Jaime Dámaso Cruz Font

Dr. Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Máster en Informática Educativa. Facultad de Ciencias Médicas Mariana Grajales Coello. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Cuba.

El reto que las Universidades Médicas asumen actualmente en la formación de profesionales esta signada por lograr una articulación entre la educación, la práctica médica y la organización de la salud que responda a las necesidades económicas y sociales del país y a su vez sea capaz de enfrentar los retos científicos y tecnológicos sobre la base de una cooperación e interrelación internacional. Un papel importante en este reto de su formación integral lo constituye el tener en cuenta el desarrollo de competencias según las esferas de la asistencia médica, la investigación, la docencia y la gerencia.

En particular, es de interés en este espacio abordar lo relacionado con el proceso de investigación científica, el cual en la Educación Superior, además de contribuir a la formación científica del profesional, dotándolo del método científico, como vía esencial para abordar los problemas sociales en la profesión, también es un acceso para lograr el desarrollo científico y tecnológico que demandan las condiciones actuales.

Sin embargo, el análisis de los resultados científicos que se publican en la actualidad en diferentes medios, no siempre reflejan una correspondencia entre estas necesidades, demandas sociales y científicas. Según Leticia Artires y otros autores, plantean que:

"La publicación científica en el ámbito de las Ciencias de la Salud, constituye un indicador importante y una herramienta básica en el desarrollo de sus profesionales, y en la elevación de la salud del pueblo, de ahí que se deba garantizar su validez, oportunidad, así como el cumplimiento

de otros atributos que dan cuenta de su calidad, por ejemplo, el cumplimiento de las normas que dicta la ética de la publicación”¹.

En este sentido estos autores se refieren a dos dimensiones fundamentales, por un lado las normas que deben cumplir los autores para garantizar la óptima calidad de sus artículos y por otro lado, la responsabilidad de los directivos editores en publicar los mejores trabajos².

En tal sentido, también, se observan elementos de carácter metodológico y científico que en muchos casos inciden negativamente en una correcta información de los resultados que deben engrosar el acervo cultural y científico en favor de resolver los problemas abordados.

Es conocido por estudios elementales, que cada ciencia tiene su objeto de estudio, su método particular, su propio lenguaje técnico, su simbología, leyes, principios y categorías que son los que permiten definir un marco teórico apropiado del objeto de investigación, describir o modelar dicho objeto así como la forma de comunicar los resultados científicos. Sin embargo, se puede apreciar en muchos artículos una superposición de conceptos de diferentes ciencias, la introducción de palabras técnicas de otras ciencias, el abuso de recursos estadísticos en complicidad de justificar hechos con términos y símbolos que minimizan el alcance de la ciencia donde se inscribe el objeto de investigación y por otra parte aparecen las carencias de explicaciones, argumentaciones y fundamentaciones que demanda del lenguaje propio de la ciencia donde se investiga.

La estadística es una herramienta importante en todo el proceso investigativo pero se observa también, el uso excesivo de tablas y gráficos que no están en correspondencia con los objetivos de la investigación y que no aportan, por tanto, a los resultados o solución del problema, en otros casos medidas estadísticas que no son necesarias o el caso opuesto, necesidades de estas medidas que no se usan y por demás, las interpretaciones no adecuadas o en exceso sólo con carácter estadístico.

Otros aspectos que pueden producir inquietudes son los relacionados con errores en la formulación de problemas, objetivos, tareas o preguntas científicas, clasificación de los estudios o la ausencia de una adecuada descripción del objeto de investigación y de los métodos utilizados, aspectos estos que pueden interpretarse como desconocimiento o la no correspondencia de los resultados que se publican con el consecuente desarrollo de una investigación que abale dichos resultados.

Cuando en los resultados científicos que se publican no se aprecia la posición crítica del investigador y la honestidad de los resultados expresados, no hay aportes que puedan favorecer

el desarrollo científico y social, la toma de decisiones y trazar políticas acertadas en ningún campo socio económico y educacional.

Un aspecto importante con lo antes expuesto está en ignorar, por los directivos, los resultados científicos en la toma de decisiones o en la aplicación de políticas administrativas no consecuentes con las investigaciones científicas. Resulta necesario por tanto, que para formar profesionales con un alto grado de competencia y desempeño, en las universidades se logre que los procesos que en ellas se desarrollan alcancen la excelencia en este sentido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Artires L. Metodología de la Investigación Científica para las Ciencias de la Salud. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2008.
2. Cruz F JD. Modelo Didáctico para el desarrollo de competencias de la Informática Médica en la formación inicial del médico general. (Tesis).Holguín: Universidad de Ciencias Médicas; 2009.

Recibido: 10 de noviembre de 2014

Aprobado: 12 de noviembre de 2014

DrC. *Jaime Dámaso Cruz Font*. Facultad de Ciencias Médicas Mariana Grajales Coello. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Cuba.

Correo electrónico: cruzfont@ucm.hlg.sld.cu